

INFORMACIÓN GENERAL NACIONAL

JUEGOS OLÍMPICOS - JUEGOS PANAMERICANOS

UNA EPOPEYA EN BUENOS AIRES

LIGA JUSTICIALISTA DEL DEPORTE

A 55 AÑOS DE UNA GRAN HAZAÑA DEL DEPORTE ARGENTINO

Por Víctor Lupo especial para Villa Crespo Digital

16 de marzo del 2006

1951 – FEBRERO – 2006.

Capítulo XXXIII

**“EL ESTADO BROTA DE ABAJO, DE LA MUCHEDUMBRE, Y ES CASI UNA
REDENCIÓN, UNA CREACIÓN DEL PUEBLO SOLIDARIO”.**

(Raúl Scalabrini Ortiz - escritor).

Año 1951

Primeros Juegos Deportivos Panamericanos en Buenos Aires

(25 de Febrero al 8 de Marzo de 1951)

La epopeya más brillante del Deporte Nacional

Los Juegos Olímpicos modernos comenzaron a desarrollarse en 1896 en Atenas, Grecia y, ya a principios del siglo XX el Comité Olímpico Internacional (COI)[1] sostenía que el esplendor de los mismos se alcanzaría cuando se realizaran Juegos Regionales en los

distintos continentes.

Durante los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1932 y Berlín 1936, entre los dirigentes deportivos de los países participantes, se comenzó a hablar de la realización de los Juegos Panamericanos.

En 1940 se realizó el “Primer Congreso Panamericano del Deporte” decidiéndose que la ciudad de Buenos Aires sería la primera sede, en 1942. Pero a causa de la Segunda Guerra Mundial fue aplazada la fecha prevista para este comienzo de los Juegos Panamericanos.

Durante la realización de los Juegos Olímpicos en Londres 1948, luego del intervalo por la Guerra, se realizó el “Segundo Congreso Panamericano” (8 de agosto) y se confirmó a Buenos Aires como sede de los Juegos Panamericanos para 1951. La Confederación Argentina de Deportes (CAD), integrante del Comité Deportivo Panamericano, aceptó el ofrecimiento por una resolución tomada el 14 de noviembre de 1949, convirtiéndose en el Comité Organizador de los Juegos. Para llevar adelante su tarea conformó un Comité Organizador que integraban el Presidente de la Nación, general Juan D. Perón y su esposa Evita, como presidentes honorarios; el doctor Rodolfo G. Valenzuela como presidente ejecutivo, el Dr. Domingo Peluffo (vicepresidente 1º); José Martín (vicepresidente 2º); Dr. Daniel R. J. Piscicelli (secretario); Dr. Eduardo Luis Albe (prosecretario – Pte. De la Fed. Atlética Argentina); Roberto I. Rodríguez Rosselli (tesorero); José Víctor Aubert (protesorero) y los coordinadores generales mayor Alberto Luchetti y José J. Leidi. También la integraban el secretario administrativo de la Presidencia, mayor Carlos Aloé, el general Ángel Manni y el intendente de la Ciudad, Juan Virgilio Debenedetti.

El Comité Deportivo Panamericano estaba integrado por el representante olímpico en los Juegos de Estocolmo 1912, Avery Brundage (EE.UU.) como presidente; Ricardo Sánchez de Bustamante (CAD) como vicepresidente y el Prof. Miguel Ángel Moenck (COI), Manuel E. Angosto (Comité de Perú), Cayetano Cañizares Mendoza (Comité Colombia) y Juan Snyder Laseter (Comité México) como vocales.

Para este magno torneo a realizarse en el país, se presentaron obras de “Infraestructura nueva”, como: el Aeropuerto Ministro Pistarini, en la localidad de Ezeiza, sobre una superficie de 6.500 hectáreas. Su construcción había sido aprobada por la Ley N° 12.285 del año 1935 pero las obras recién comenzaron en diciembre de 1945. La construcción estuvo a cargo del Ministerio de Obras Públicas, conducido por general Juan Pistarini.[2] Este aeropuerto fue inaugurado para el tráfico comercial durante 1949.

Una gran realización en el área deportiva fue el nuevo estadio del Racing Club de Avellaneda, con capacidad para 100.000 espectadores, inaugurado el 3 de septiembre de 1950 y en el que se llevó a cabo la fiesta inaugural de los Panamericanos, el 25 de febrero de 1951.

Otro de los escenarios deportivos habilitados, muy poco tiempo antes, para estos Juegos fue: el Velódromo Municipal, en el Parque 3 de Febrero, inaugurado el 27 de febrero de ese año, con un perímetro de 333,33 metros, un ángulo de inclinación de 40,3° en la parte más pronunciada y una capacidad de 5000 personas sentadas y 10.000 de pie. El autor del proyecto fue un dirigente del ciclismo, el teniente coronel Martín V. Brumana.

La Villa Olímpica en el Centro Recreativo de Ezeiza, inaugurada el 8 de enero de 1951, fue el lugar donde se alojó la delegación argentina.

La avenida General Paz,[3] entre Puente La Noria y Avenida del Libertador, sirvió de escenario para las pruebas ciclistas de ruta, a la prueba de Marcha y a la tradicional Maratón. El estadio de Huracán de Parque Patricios, inaugurado en 1949, fue una de las sedes del fútbol.

Los Hogares de Transito N° 2 (calle Austria) y N° 3 (calle Lafinur 2988, donde hoy funciona el Museo Evita), sirvieron de alojamiento a las delegaciones femeninas y el Hogar de la Empleada “Libertador Gral. San Martín”, inaugurado el 30 de diciembre de 1948 (Avenida de Mayo N° 869), fue el comedor de las deportistas.

Los escenarios remodelados para la ocasión fueron: el Luna Park (básquet y boxeo), River Plate (atletismo y ceremonia de Clausura), Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires

(atletismo, gimnasia y natación), Independiente (fútbol), Teatro Casino (pesas), Lawn Tennis Club (tenis), la pista del Tigre (deportes acuáticos), el Tiro Federal y el Colegio Militar de la Nación, que fue la Villa Panamericana de los atletas varones visitantes y escenario de algunos deportes como natación y béisbol.

Los afiches de los Juegos fueron realizados por distintos artistas como Simón Berasaluce Aguinagalde, nacido en Deba, provincia de Guipuzcoa en España, el 25 de abril de 1912, Alfonsín y Juan Carlos Martini (ganador del Primer Premio del concurso organizado por la CAD). Mientras que el maestro de música, Honorio Rando acompañado de 800 músicos de la "Banda Monumental", fue el encargado de interpretar los himnos de cada país ganador, cuando sus deportistas recibían las medallas correspondientes.

Grandes figuras del deporte argentino colaboraron con la organización, como los boxeadores Luis Ángel Firpo y los medallistas olímpicos, Carmelo Robledo, Juan C. Zabala, Pascual Pérez y Oscar Casanovas, más Fangio, Froilán González y Vito Dumas, entre otros. Firpo junto al polista olímpico Manuel Andrada y Gorgonio Gregorio Esper, enviados por la Confederación Argentina de Deportes, recorrieron 15 países de América entre el 26 de setiembre y el 4 de noviembre de 1950 para asegurar su participación en los Juegos de 1951.

Participaron 21 países del continente cuyos 2.513 atletas compitieron en 18 deportes. Canadá no participó en estos Primeros Juegos Panamericanos. Estados Unidos envió un total de 175 deportistas, siendo la delegación más numerosa, después de Argentina. Su equipo era encabezado por su campeón olímpico de 1948, en Saltos Ornamentales.

Una delegación de Grecia, encabezada por el secretario del Comité Olímpico de ese país, Jean Ketseas, acompañado por los deportistas Sossidis y Arístides Roubanis (quien encendió la llama) y los periodistas S. Avlonitis y P. Troumbonis, fueron los encargados de traer desde la cúspide de la colina de la Acrópolis, la llama olímpica que iluminó esos Juegos Panamericanos.

En el acto inaugural, en el estadio de Racing, el abanderado de la delegación argentina fue el atleta Delfo Cabrera y el Presidente de la Nación, Juan Domingo Perón puso en

marcha los Juegos con estas palabras: “Hermanos Deportistas de América, invocando la Grecia Inmortal, cuya ática llama desde la cual tres mil años nos contemplan, comenzará una justa de caballeros. Que cada uno sepa ganar y perder con honra. Con ello declaro abiertos los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos”.

Acto seguido se tomó juramento a los deportistas participantes. A los varones, el atleta Enrique Kistenmacher, [4] y a las mujeres, la esgrimista Elsa Irigoyen,[5] mientras que el campeón del mundo de basquetbol, Oscar Furlong[6] tuvo el honor de izar la bandera.

En el aula Magna de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales se llevó a cabo el Congreso Panamericano bajo la presidencia del argentino Dr. Rodolfo Valenzuela (representante olímpico en 1932 y 1936 de esgrima) y el presidente del Comité Olímpico de EE.UU., Avery Brundage.

El día anterior a cada competencia los deportistas argentinos recibían en la Villa Panamericana de Ezeiza la siguiente carta personal del general Perón:

“Amigo deportista: Como usted, he sido joven y he sido deportista, por eso puedo escribirle como compañero y como argentino. Defender los sagrados colores de nuestra bandera en una justa deportiva presupone el mismo honor y el mismo sacrificio que hacerlo en cualquier otra ocasión. A la Patria se la defiende de una sola manera: con toda el alma, con toda la vida. Recuerde compañero que en esa defensa usted es la síntesis de todo un pueblo. Es la expresión del poderío físico y espiritual de ese pueblo y de su raza. En usted estarán puestos los ojos y el corazón de todos los argentinos y de usted depende su alegría, su satisfacción o su tristeza. En los deportes, como en todas las cosas de la vida, se vence con la cabeza, se llega con el corazón y se llega aún más allá con la voluntad tenaz e inflexible de vencer. El cuerpo y su entrenamiento hacen el resto. Recuerde también que con el prestigio argentino defendemos el honor común que es nuestro sagrado patrimonio. El nos obliga a vencer pero a vencer bien. Un deportista que es capaz de vencer debe saber también perder. En ambos casos con honra. Ponga su fe en el éxito; persevera en prepararse, llame hasta la última reserva de su voluntad para ponerla en la prueba y espere confiado en la suerte que le auguro y no ha de faltarle si se ha preparado bien física y espiritualmente para luchar. Un gran abrazo”.

Firmado: Juan Perón. [7]

Actuación de los deportistas argentinos.

La gran actuación de los deportistas argentinos quedó marcada en la historia deportiva argentina como la epopeya más brillante del Deporte Nacional.

El boxeo, pese a no participar Pascual Pérez (medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Londres 1948) por haber perdido en las eliminatorias, fue el deporte más destacado, ya que los boxeadores lograron medallas de oro en las ocho categorías que se disputaban. Estos deportistas (Alberto Barenghi; Ricardo González; Francisco Nuñez; Oscar Gallardo; Oscar Pita; Ubaldo Pereyra; [8] Reynaldo Ansaloni y Jorge Vertone) fueron entrenados por Juan Manuel Morales, Prudencio Melero y Manuel Valcarce, siendo el masajista Fiorino Sbarrella, un gran amigo de Perón, con quien éste compartía las largas visitas que realizaba a los deportistas en la Villa de Ezeiza.

Delfo Cabrera fue el deportista argentino más ovacionado por miles de aficionados que se dieron cita a lo largo de la avenida General Paz para verlo pasar hacía el estadio de River Plate para ganar también el “Oro Panamericano”, en la Maratón del atletismo, como ya lo había conseguido en Wimbledon tres años antes, al “Oro Olímpico”. [9]

Este deporte consiguió otros “seis oros” más con Ricardo Bralo, Sixto Ibañez, Ricardo Heber, Emilio Ortiz y dos para la atleta Ingeborg Mello de Preiss. Esta gran actuación del atletismo nacional se debió, en gran medida, al plantel de entrenadores compuesto por Alfredo Albonico, Víctor Caamaño, Gumersindo González, Francisco Mura y Ricardo Hintze.

Otro deporte “lleno de oro” fue el ciclismo, conducido en esta oportunidad como entrenador por el “eterno ídolo entrerriano” Mario Mathieu, consiguiendo siete primeros puestos (Cortóni (2), Antonio Jiménez, Jorge Vallmitjana, Osvaldo Muleiro y Oscar Giacché) más Ramírez, Caccavo, Salas y García.

La disciplina de esgrima consiguió seis medallas de oro, con Félix Galimi, A. Villamil y Elsa Irigoyen como estandartes de estos triunfos, acompañados de Saucedo, Lavalle, Repetto y Díaz Armesto.

Carlos y Jorge Villar Castex (campeones mundiales de Yachting en 1948), encabezaron otro de los deportes destacados en estos Juegos. Los tenistas Enrique Morea, Alejo Russell y Mary Terán de Weiss, junto con Felisa P. de Zappa, hicieron las delicias del público asistente al Lawn Tennis Club, además de conseguir las medallas de oro en disputa.

El fútbol, con un equipo juvenil conducido por Guillermo Stábile demostró fácilmente ser el mejor del continente ganando, invicto, el torneo y venciendo en el partido final a Paraguay por 2 a 0. Tal era la admiración de los integrantes de los otros equipos por nuestro fútbol que en honor a los equipos participantes en los Juegos, la Confederación Argentina de Deportes (CAD), les ofreció un partido exhibición, entre el campeón y el subcampeón argentino de 1950 (Racing Club y Boca Juniors) quienes empataron 2 a 2 en la cancha del primero. Como preliminar a este partido jugaron los equipos de Formosa y Santa Fe, primero y segundo del Campeonato Infantil Evita (1950/51), ganando los santafesinos por 5 a 2.

En polo, con la base del equipo de Venado Tuerto (los hermanos Enrique y Juan Carlos Alberdi y Juan y Roberto Canavagh) más Francisco Carrere, Ernesto Lalor, Carlos Menditeguy y H. Duggan, Argentina volvió a demostrar que era el mejor del mundo.

Tanto en natación como waterpolo, nuestro país sobresalió con figuras como: Héctor Domínguez Nimo, Dorotea Turnbull, Pedro Galvao, Beatriz Rhode, Eilleen Holt Vogt, Oscar Kramer, Ana María Schultz, Osvaldo Codaro y los hermanos Marcelo y Carlos Visentín.

Pablo Cagnasso (con tres medallas de oro) y Enrique Díaz Sáenz Valiente, campeones mundiales de Tiro en 1947 y 1949, junto a Pablo Grossi fueron las figuras de un deporte que sumó una gran cantidad de medallas. [10]

El equipo campeón mundial del año anterior de básquetbol no pudo vencer esta vez a los Estados Unidos y debió conformarse con la medalla de plata, al ser derrotado en una emotiva final por 57 a 51, sintiendo enormemente el equipo local, la falta en este partido del lesionado Leopoldo “Pichón” Contarbio. [11]

La gran fiesta de Clausura fue realizada en el Monumental de River Plate y allí se dio a conocer el “Medallero Final de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos” que quedó en los dos primeros lugares de la siguiente manera:

1) ARGENTINA: 154 MEDALLAS (68 Oro – 47 Plata – 39 Bronce)

2) EE. UU.: 98 MEDALLAS (46 Oro – 33 Plata – 19 Bronce)

En esta fiesta María Eva Duarte de Perón, fue la encargada de despedir a las delegaciones visitantes y lo hizo de la siguiente manera: ¡Hermanos de comunes destinos!, a vuestro arribo a este cálido hogar de todos, dijimos jubilosamente “Bienvenidos”. Y ahora con la pena de los que ven partir a los buenos amigos, decimos: “Hasta siempre! Porque nos sería gratísimo volver a agasjarlos en la Nueva Argentina de Perón, florecida por el justicialismo que redime a sus hijos, y sabe honrar y amar a los hombres, a las mujeres y los niños de una América con pueblos sin fronteras. Nuestra patria no las tiene para vosotros. Venid y andad por ella a cada momento. Nuestro cariño os hará sentir que aquí, ¡jamás seréis extranjeros! [12]

Este verdadero hecho histórico para el mundo deportivo, solamente volvió a ocurrir 40 años después, durante los “Xº Juegos de La Habana 1991”, donde la delegación cubana pudo superar en el medallero final a los EE.UU., que desde los Juegos de México en el año 1955 había encabezado siempre el medallero.

La mejor síntesis de lo ocurrido en Buenos Aires en el año 1951, la podemos encontrar en la nota periodística del diario “La Nación”, al recordar los “50 años de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos”, desarrollada por el ex tenista Enrique Morea.[13]

Este atleta que no precisamente simpatizaba con el Peronismo, escribió: “Para la concreción de los Juegos Panamericanos creo que resultó muy importante lo que hizo el presidente Juan Domingo Perón, que fue un gran promotor del deporte en su época. Un hombre que se ocupaba mucho de los deportistas y les daba un gran impulso. Ojalá muchos políticos hicieran hoy lo que en esos años hizo el general Perón”.

[1] Fundado el 23 de junio de 1894, en París, Francia.

[2] El pampeano general Juan Pistarini construyó el aeropuerto internacional, las piletas de Ezeiza, el barrio General Perón, la ciudad Evita, el complejo turístico de Chapadmalal, de Embalse y muchas otras grandes obras, entre las 75.000, realizadas por los planes quinquenales. Un hombre excepcional, eficiente, un verdadero cuadro político de elite de Perón que llevo a cabo una tarea ciclópea con tesón y excelencia.

[3] Inaugurada en 1941.

[4] Primer Director Nacional del Deporte de la Argentina en el año 1967.

[5] Ver capítulo XXX.

[6] Ver capítulo XXXI.

[7] Texto entregado al autor, por el basquetbolista rosarino Alberto Lozano, preseleccionado en el plantel del campeón mundial de 1950 e integrante en el equipo panamericano '51. Un gran maestro de la Educación Física de la ciudad de Rosario. Fallecido el 18 de mayo del 2001.

[8] Fue la gran figura de estos Juegos, en el boxeo, según los especialistas de la época.

[9] Ver capítulo XXIII.

[10] Ver capítulo XXIX.

[11] Ver capítulo XXXI.

[12] “A través de su embajador en la Argentina, Joao Luzardo, el presidente de Brasil, Getulio Vargas felicitó a Perón por la actuación de los atletas argentinos. Perón, a través de las conexiones que el peronismo correntino y los políticos "gaúchos" de Río Grande do Sul había ayudado a la campaña electoral de Vargas en 1950, quien ganó y gobernó hasta su suicidio en 1954. En 1950, Perón le propuso a Getulio y al presidente Ibáñez de Chile, el Pacto del ABC (Argentina-Brasil-Chile), una Unión Económica del Cono Sur pero esta posibilidad fue sabotada en Brasil por los residuos de la república oligárquica anterior a la irrupción de Vargas que, apoyándose en el Panamericanismo Pro Norteamericano se opuso a la Integración del Cono Sur, con el argumento de que era subordinarse al Imperialismo Argentino”, cuenta el politólogo Mario Bertellotti.

[13] El mejor tenista argentino hasta la aparición de Guillermo Vilas. Actual presidente de la Asociación Argentina de Tenis (AAT).

FUENTE: La Liga Justicialista del Deporte transcribe un capítulo del libro “HISTORIA POLITICA DEL DEPORTE ARGENTINO”. Ed. Corregidor.
